



## **Hermandad del Santísimo Cristo Ultrajado y Coronado de Espinas**

**y**

## **Santa María del Perdón**

### **Pregón 2022**

- **Rvdo. Sr. D. Adriano Delgado Perea, Consiliario de nuestra Hermandad.**
- **Hermanas de la congregación de María Inmaculada.**
- **Presidenta de la Asociación de Cofradías de Ciudad Real, y Señora Hermana Mayor y Junta de Gobierno de la Hermandad del Santísimo Cristo Ultrajado y Coronado de Espinas y Santa María del Perdón.**
- **Excma. Sra. Dña. Carmen Quintanilla Barba, Presidenta Nacional de AFAMMER y Hermana Mayor Honoraria.**
- **Concejales del Excelentísimo Ayuntamiento de Ciudad Real.**
- **Sres. Hermanos Mayores de las Cofradías de penitencia de nuestra ciudad y miembros de la Comisión Permanente de la Asociación de Cofradías.**
- **Cofrades, Señoras y Señores, a todos buenas noches.**

Muy buenas noches a todos, antes de comenzar con el pregón en sí, permítanme los aquí hallados realizar una reflexión personal, en forma de cuento, de lo acontecido en estos últimos años:

**Rosa:** Abuelito, ¿puedo correr a verte?

**Abuelito:** no puedes venir hijita



**Rosa:** ¿Por qué abuelito del alma?,  
¿te has levantado malito?.

**Abuelito:** no mi querida Rosa,  
es que en la tele han dicho,  
que hay que quedarse en casa  
porque ha venido un bichito,  
que ataca a la especie humana,  
y no te pide permiso.

Al más pobre le ataca  
y se lo lleva consigo,  
también al rico, al fuerte,  
nadie libra su castigo.

**Rosa:** ¿miedo tienes abuelito?.  
¡Yo te protegeré,  
de ese bicho tan malito!.

**Abuelito:** ¡ay mi querida Rosa,  
ay mi querida niña!,  
como un corazón tan grande,  
cabe en tu cuerpo chiquito.

No tengo miedo, mi luz,  
ya no temo a mi destino,



que miedo puede tener,  
un viejo que ya ha vivido.

Miedo me da la gente  
que no respeta a los niños,  
miedo me da tu móvil  
que no te deja jugar conmigo,  
miedo me da ese joven  
que falta y se expresa a gritos,  
miedo me da que el agua  
del cielo no ha caído,  
miedo que miedo tengo  
al ver los informativos.

Pues miedo me da este mundo,  
que se hunde en egoísmo.

**Rosa:** no te entiendo, abuelito,  
¿todo eso lo hace el bicho?  
Dicen que viene de Oriente,  
donde siempre tú me has dicho,  
que la luna descansa de día,  
y el sol se queda dormido.

¿Por qué no abrasado entonces,  
el sol abuelito al bicho?,



si a mí me quemó en el campo,  
¡tan lejos que estaba el tío!

**Abuelito:** que cosas tiene mi Rosa,  
que golpes tiene mi chica.

Porque el sol no hace esas cosas,  
trabaja duro en el día,  
y en la noche busca cobijo,  
no tiene tiempo de darle  
al bicho su merecido.

**Rosa:** pues vaya abuelito. ¿Entonces?,  
¿cuándo vendrás a verme,  
cuándo jugaré contigo?

**Abuelito:** pronto mi dulce Rosa,  
yo rezó todas las noches  
por ti mi querida niña.

**Narrador:** José, murió el 14 de abril de 2020, estaba viudo y vivía sólo, muchas veces su hijo Alberto le había dicho que viniera a casa, pero él no aceptaba, el hogar donde habitaban todos sus recuerdos, revivía a la compañera perdida.

Abandonar su casa era claudicar ante la muerte, porque la desaparición de su esposa era sólo física.

María, seguía allí.

Y sin saber cómo, ocurrió, el abuelo enfermó y tuvo que ser ingresado de urgencia, la neumonía bilateral tan avanzada y la edad provocó el trágico final.



Máximo Félix Ocaña Peco (05/03/2022)

El almacén de cadáveres del hospital colapso, y tuvo que entrar en acción la Unidad Militar de Emergencia.

El cuerpo del abuelito fallecido fue amortajado por el cabo 1º Luis Cañamero, no sabía por qué pero el cadáver de aquel hombre le llamó especialmente la atención, cuerpo enjuto como si no hubiera dejado nada en esta vida que llevarse a la otra, y una pequeña sonrisa en la comisura de los labios.

Ese hombre, aquel hombre, había muerto con su conciencia tranquila, con el deber cumplido, y sin querer le revolvió las entrañas, entonces, se paró, y antes de desinfectar el cuerpo y la bolsa, para después sellarla con pegamento, se santiguó y rezó un padre nuestro por aquel hombre, o mejor dicho por el abuelito José.

Antonio Benavente, compañero de unidad, que en ese momento le acompañaba, se quedó extrañado, Luis adoptó una expresión que no le había visto nunca. Era un hombre duro, fuerte, pero el rostro delataba el dolor de tantos días, por primera vez le vio roto.

**Antonio:** ¿Mi cabo está usted bien?.

**Luis:** Sigue tu Antonio.

**Narrador:** y se dio la vuelta.

**Narrador:** El cuerpo fue llevado al Palacio del hielo y la funeraria tardó varios días en retirarlo de allí.

La crisis del coronavirus estaba en pleno auge y el mundo estaba colapsado.

Rosa no pudo despedirse de su abuelito, pero su recuerdo permanece en ella y en el corazón de todos, hasta del cabo 1º.

Ese es el legado de su abuelito, la inmortalidad del ser humano: **el recuerdo.**

Y en un mundo en que todo ocurre tan deprisa, parece que la pandemia ha terminado, lo que es incierto, y estamos en un momento crucial de la historia donde dependemos de las decisiones de un loco; comparándose la entrada de Rusia en Ucrania con la que realizó Hitler sobre la antigua Checoslovaquia, un asesino que mató a más de 6 millones de judíos y llevo al mundo a la segunda guerra mundial, originando en total entre 50 y 60 millones de personas fallecidas.



Máximo Félix Ocaña Peco (05/03/2022)

El mundo está escaso de líderes de verdad y rebosante de locos, aquellos que arrastran a su pueblo hacia la destrucción y la muerte, en contra de los que buscan el bien común y dan su vida por los demás.

Pido a los aquí presentes un minuto de silencio por las víctimas de la pandemia y la guerra.

En primer lugar, quiero dar las gracias a la Hermana Mayor Dña. Yolanda Gómez Ormeño, por haberme propuesto como pregonero de nuestra hermandad, y a la junta directiva por haber aceptado.

No hay mayor honor para este hermano, que ser pregonero en este año, pues coincide con el XXV aniversario de la llegada de nuestros titulares a Ciudad Real, y con el resurgir de nuestra Semana Santa capitalina.

Esperemos que la normalidad vuelva a asentarse en nuestras vidas.

Además, quiero agradecer a D. Pedro Pablo López Hervás, hermano de nuestra hermandad y reconocido músico de Ciudad Real, el que me acompañe en este día para tan prestigioso acto.

Muchísimas gracias, Pedro Pablo, por compartir conmigo la mesa donde se reparte el pan.

Aunque no haya sido hermano fundador, y perchelero de nacimiento, pertenezco a esta parroquia desde siempre.

Como a tantos otros, conoció mi niñez y guió mis primeros pasos D. Ubaldo Labrador Palomares, párroco de Santa María del Prado (La Merced), desde el año 1981 hasta el año 2001, falleciendo éste un 9 de agosto del año 2003, víspera de San Lorenzo y día que bajan del camarín a nuestra querida patrona la Virgen del Prado, por la cual D. Ubaldo sentía una devota admiración; y es que las cosas no ocurren por casualidad.

D. Ubaldo fue pieza clave y fundamental para que esta Hermandad viera la luz en nuestra capital.

Los que lo habéis conocido, no me podréis negar su personalidad, su mirada atenta, entoldada por esas espesas cejas, que cuando te confesaba no había rincón en la casa por donde no barrera.



Máximo Félix Ocaña Peco (05/03/2022)

En la casa parroquial, en uno de sus salones, existe un óleo, del año 1995, del pintor García Coronado, donde muestra con calidad y claridad su figura, que por expreso deseo suyo no quiso que se expusiera en lugar visible.

Si alguna vez ese deseo cayera en el olvido, me gustaría verlo en la sacristía de su parroquia, ocupando el lugar que le corresponde, yo creo que si alguna falta cometió, que no me consta, ya cumplió su penitencia.

Aquí, en el lugar sagrado donde nos encontramos, construido el convento en el año 1917 sobre la casa de la familia Medrano, cuyas puertas de entrada a la capilla son las originales de aquella, hice mi primera comunión, ya que en el año 1987 nuestra parroquia estaba en obras, y en La Merced realicé mi confirmación, presidida por nuestro querido obispo fallecido D. Rafael López Torija.

No sé si a ustedes les pasa, pero cuando entro en la Catedral y veo las sepulturas de dos obispos entrañables, como fueron D. Rafael y D. Antonio Álgora, me siento afortunado por haberlos conocido; y reflexionó sobre la brevedad y fragilidad de la vida.

Fue por el año 1998, acariciando los 20 años, cuando D. Jesús González Adánez, Hermano Mayor por aquel entonces, me animó a formar parte de nuestra Hermandad. Que sencillo es pronunciar un sí o no, pero como cambia tu vida.

Lo planteé en casa y no les pareció mal, puesto que siempre hemos sido personas religiosas, muy ligadas a nuestra parroquia, y la respuesta fue afirmativa, entrando a formar parte de la misma como hermano costalero.

En esos años mi vida transcurría a caballo entre mi querido pueblo, Ballesteros de Calatrava, y Ciudad Real; fines de semana, festivos y vacaciones siempre íbamos al pueblo.

Esto provocó en mí un total desconocimiento de la Semana Santa de Ciudad Real.

Por tanto, fueron años de aprendizaje, muy bonitos, donde por aquel entonces los ensayos se realizaban en el polígono Larache y nos permitían guardar el paso en el taller de D. Francisco Ortega, escultor de la primera talla del Cristo con la que procesionó en sus primeros años esta Hermandad.

Para quien no lo conozca, también es autor de la obra del Quijote y Sancho tallada en el árbol que hay a la entrada principal del Parque de Gasset.



Máximo Félix Ocaña Peco (05/03/2022)

Había mucha ilusión y juventud, desconocía la diferencia entre un paso de misterio y de palio, procesionábamos con música de capilla, nuestra Señora del Perdón salió aquel año a la calle sin palio, que para mi iba preciosa, porque preciosa es:

### **A mi niña de los ojos verdes**

De nardos y de azucenas  
en el salón de tu casa,  
en un rinconcito chico  
te adornan con su fragancia.

A la madre del Señor  
a la eterna maltratada,  
a la Virgen del Perdón  
de advocación aceptada.

Mirada de ensoñación  
que dan tus ojitos verdes,  
carita de niña buena  
llanto que el rostro agrade.

De brazos en oración  
de corazón alfileres,  
de terno eterno pregón  
de multitud de deberes.

De dolor tan recogido  
por el soldado que agrade,  
al hijo de tus entrañas  
¡Madre que buena eres!.





Faro de la tormenta,  
luz en penumbra,  
esperanza hacia la muerte  
en la noche más incierta.

Así es la Virgen del Perdón,  
así que bendita eres,  
Madre, dulce candor,  
pura como la nieve.

Que tiene tu corazón,  
que tiene Perdón que tiene,  
no cabe en humana razón  
describir que es lo que tiene.

Y en el Domingo de Ramos  
al verte salir tus fieles,  
se arrodillan ante ti  
pues Perdón es lo que tienes.

Y me acuerdo de mis hermanos costaleros: Julio Santiago, Muela, Chinchilla, Fofi, Tato, Abarca, Ramón, Juan Ra, Roberto, Guerra, Manolillo, Pepe, Senen, ..., teniendo al frente como capataz, por aquel entonces, a D. Francisco Muñoz Torija.

Las "igualás", los ensayos, el retranqueo, las noches interminables a puerta cerrada dentro de la parroquia revistiendo de flores los pasos, y es que por aquel entonces la hermandad procesionaba el Viernes Santo de madrugada, siendo la salida a la 01:30 h.

No se imaginan el trabajo tan prudente y tan callado que realizan las hermandades para que la Semana Santa de Ciudad Real se desarrolle dignamente, un esfuerzo anual que desprende su esplendor en un día pasajero.

Una labor incansable que realiza toda la junta directiva, siendo la persona visible nuestra Hermana Mayor. Pero quiero mencionar especialmente al matrimonio: Yolanda y Julio viven por y para la Hermandad, y se desviven por la Semana Santa de



Máximo Félix Ocaña Peco (05/03/2022)

Ciudad Real. Además, tienen una niña preciosa, mi Lucía, que está cultivando su fe desde la parroquia y la hermandad, y como dispone de los mejores maestros, y es buena alumna, estoy seguro que algún día la veré desvivirse por lo que sus padres le han inculcado.

Julio, me demuestras cada día tu conocimiento profundo sobre la Semana Santa de Ciudad Real, el funcionamiento de nuestra Hermandad y las obligaciones de cada uno. Como el buen pastor, conoces perfectamente a tu rebaño y eres capaz de sacrificar tu vida por uno de tus hermanos sin perjudicar a los otros. Siempre tienes una palabra amable, acompañada de una sonrisa en los labios.

Muchas gracias, por tus buenos consejos.

No es fácil la tarea que estáis desarrollando, y espero que el pueblo de Ciudad Real os trate con cariño, y os reconozca el trabajo realizado.

Pasaban los años, y en el 2003 continuaba como hermano costalero. En ese momento, mi vida transcurría entre Ciudad Real y Albacete, donde cursaba estudios superiores, y ocurrió una cosa que lo cambió todo.

Verónica Sánchez, mi esposa, era por aquel entonces hermana costalera de la Virgen del Perdón, ella al igual que yo pertenecía a la hermandad desde hacía tiempo, pero ninguno habíamos reparado en el otro, y fue en la Semana Santa de ese año cuando empezamos a entablar una amistad que enseguida derivó en relación.

Dios te pone la venda y te la quita en el momento oportuno.

Trabajábamos en la parroquia para preparar la salida procesional y tuvimos más contacto ese año.

No sé si ella estará de acuerdo, pero creo que hubo varios momentos claves por los que ella aceptó: las largas conversaciones que manteníamos y en las que coincidíamos, aquella madrugada de Jueves Santo donde vimos procesionar a la Hermandad del Silencio, y como hacía frío, sin que ella lo esperara, le puse mi abrigo y acerté porque siempre ha sido muy friolera, el beso en la mejilla y la fusión del abrazo cuando vestidos de costaleros nos dirigíamos hacia nuestros titulares para llevarlos en procesión y, por último, preparando el Domingo de Resurrección, siendo nuestra Hermandad responsable ese año de llevar al Resucitado y la Virgen de la Alegría, ¿te acuerdas?.



Máximo Félix Ocaña Peco (05/03/2022)

Entonces, no hubo mucho margen de maniobra, el 20 de abril del 2003, siendo Domingo de Resurrección, me tenía que marchar a Albacete y me declaré, dado que toda su familia también estaba muy vinculada a la hermandad, desde el primer momento la relación fue pública pero gracias a Dios, todo ha ido bien y si somos un matrimonio cristiano, padres de dos niños preciosos, mi Maxi y mi Mari Prado, es gracias al Señor y la Virgen que siempre han velado por nosotros.

Aprovecho este momento para felicitar públicamente a mi esposa, porque hoy es su cumpleaños. Muchas felicidades, cariño, en tu 25 aniversario.

Como veis Dios nunca deja que las cosas ocurran por casualidad.

En el año 2005, si mal no recuerdo, fue cuando pasé de hermano costalero a hermano de túnica.

Mi túnica, como le pasa a cualquier hermano con la suya, tiene un valor muy especial, ya que ésta fue confeccionada por D. Epifanio Soto Martín, más conocido en Ciudad Real como “Epi”, amigo de la familia no por la vida cofrade sino por el trabajo de mis padres, ya que teníamos una carnicería en la Plaza de los Toros, y Epifanio, que en paz descanse, fue conductor del camión del matadero de Ciudad Real.

Epifanio, ha sido un sastre conocido en nuestra ciudad que ha vestido de túnicas nuestra Semana Santa y de trajes nuestra Pandorga.

Ahora, el hermano costalero lo es de túnica: te vistes en casa por primera vez, capillo al brazo y carrera hacia la parroquia, raudo y sin rodeos, que hay que preparar la estación de penitencia, los nervios en la iglesia, la oración y la espera, D. Adriano, lógicamente, pidiendo silencio:

**Adriano:** ¡Por favor, que estamos en la iglesia!.

Y tú, en oración:

### **Salida procesional**

Ya se acerca la angostura  
con leve aroma de incienso,  
con nervios y con premura  
viene a la tierra el cielo.



Ya se abrazan los hermanos  
fajados de muchos sueños,  
y ponen en su cerviz  
todo tu sufrimiento.

O en una vela encendida  
con un bendito madero,  
con una cadena arrastrada  
que suena por el repecho.

Ya se acerca la llamada  
y todos están atentos,  
antes de que el gallo cante  
habrán pronunciado: **¡SI CREO!**.

Y a tres golpes de tu mano  
se habrán fundido en tu cuerpo,  
y con dolor compartido  
al calvario irán derechos.

Su vida en tus manos toda  
con la plegaria y el rezo,  
con la mácula en su historia  
con el semblante deshecho.

Ya atenaza la tormenta  
la madre y su sufrimiento,  
el hijo sacrificado  
la muerte y el desconcierto.



La soledad de la cruz  
silencio, la sepultura,  
la noche más temblorosa  
la angustia con amargura.

El ángel y la noticia:  
de entre los muertos ha vuelto,  
¡la luz ha vencido a la muerte  
el Hijo ya está en el cielo!.

E indefectiblemente la vida continúa y la familia aumenta, y es una alegría ver como ésta vive en hermandad y comunidad; educamos a nuestros hijos en el respeto y la fe cristiana, y los mayores guiamos a los más pequeños en el camino hacia Dios.

Como no vamos a estar orgullosos al contemplar a nuestros hijos y sobrinos al lado, acompañándonos en procesión: a los más pequeños con túnica y sin capillo, disfrutando, porque para ellos cualquier día en familia es una fiesta, y los adolescentes como un hermano de túnica más o formando parte de la cuadrilla de costaleros.

Y todo esto bajo la atenta mirada del pastor, D. Adriano Delgado Perea, párroco de La Merced desde el año 2001, es decir, más de 20 años trabajando por su comunidad; porque una parroquia está viva y sólo no está nuestra hermandad, convivimos con la Hermandad de las Angustias y el Santo sepulcro, la catequesis, el grupo de matrimonios cristianos, la Cáritas parroquial, y seguro que se me olvidan muchas más cosas.

Todo esto es parroquia, todo esto es comunidad y Adriano es padre de todo esto, y nuestro, repartiendo eucaristía y consejo, guardando las confesiones de todos, pendiente de nuestros desvelos, prudente y atento.

Como no te vamos a poner nervioso, algunas veces, pues celoso de tu casa eres.

Muchas gracias Adriano y no tengas la menor duda de que te queremos y pedimos a Dios que te guarde durante muchos años a nuestro lado.



Máximo Félix Ocaña Peco (05/03/2022)

Pero la repercusión de nuestra fe es mucho mayor, puesto que una Semana Santa de interés turístico nacional es motor de la economía tanto a nivel local como provincial: bares, restaurantes, museos, hoteles, supermercados, etc., seamos o no creyentes, todos salimos beneficiados.

El turismo que atrae nuestra Semana Grande da a conocer nuestra tierra y la sitúa en un lugar privilegiado dentro del ámbito nacional. Por eso os pido, desde la posición privilegiada que me habéis regalado, el compromiso de vivirla durante todo el año y más activamente en la semana que acontece.

Para finalizar, me gustaría dirigirme a las Hermanas de María Inmaculada, dándoles las gracias por habernos permitido realizar este Pregón en su casa, siendo consciente del lugar en el que estamos y la situación que aún padecemos.

Quiero recordar a la Hermana Dulce Nombre, ya fallecida, y a la Hermana Inés María, la cual estuvo en este convento durante muchos años, destinada en la actualidad en la casa de Córdoba.

Y deseo ofrecerles hermanas, con todo mi afecto, una oración que escribí hace algún tiempo para ellas, esperando que sea del agrado suyo:

### **Donde habita Dios**

Donde habita Dios en lo sencillo,  
donde en plena llama arde el corazón,  
donde cruzan todos los caminos y destinos,  
allí tienes tu casa, Padre del amor.

Donde la tristeza ha dejado su veneno,  
donde la amargura ha dejado su dolor,  
donde en plena guerra el destino es más incierto,  
tú con tu mirada luces más que el Sol.



Donde el mar de dudas nubla la creencia,  
donde la soberbia es la Reina del terror,  
donde la esperanza no tiene más salida,  
tú, Padre del cielo, luchas con pasión.

Donde los humildes no tienen más cabida,  
donde los enfermos no encuentran curación,  
donde la inocencia también se discrimina,  
tú, cura del alma, le pones solución.

Donde dicen pena tú dices alegría,  
donde mancha el miedo lo pintas de color,  
donde el fuego arrasa lo llenas de agua viva,  
donde está la muerte nos das Resurrección.

**¡MUCHAS GRACIAS!**